

Precios de suscripción

→*←

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

→*←

No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

Perfidias y malas artes

Lo son, no cabe duda, las empleadas por nuestros adversarios, toda vez que se valen aún de los detalles más insignificantes, para engañar y amedrentar á los electores y para pretender ridiculizar á aquéllos que siguen la causa que defendemos, aun cuando desde luego, abultando y desfigurando los hechos de un modo censurable, en beneficio de la realización de sus ambiciosas é inmorales aspiraciones.

Y buena prueba de ello es, la falsa especie que andan propalando, según noticias que hasta nosotros han llegado, de que los Colegios ó mesas electorales habrán de quedar constituidos por tres secciones interventoras; de suerte que veráse obligado el elector, en el acto de depositar su papeleta en la urna, á demostrar claramente por qué candidatos emite sus sufragios, y quedando en la imposibilidad de hacer su libérrima voluntad, pues de hacerlo así, se disgustaría con el amo, que le despediría del taller, la fábrica ó el trozo de tierra donde gana el sustento diario.

Y por si esto no fuera bastante, sobre las muchas tropelías que á diario andan cometiendo, han querido también hacer armas en perjuicio nuestro del incidente ocurrido entre nuestro Director Sr. Moya, y uno de los operarios que en su casa trabajaban, tergiversando de tal modo los hechos, amoldándolos tan á su gusto, pintando de una manera tan manifestamente contraria á la verdad lo acaecido, que hay según ellos que indignarse y maldecir de nosotros, que hay—dicen—que abandonarnos á nuestros propios esfuerzos, por no ser acreedores á la ayuda de los demás.

Pero no será así. ¡Vive el cielo! No será así, porque á las burdas y groseras mentiras que hacen circular nuestros adversarios, opondremos nosotros la relación sencilla y escueta, desnuda y clara de los he-

chos, y la opinión juzgará imparcialmente, dando á cada uno lo que se merezca.

Es falso, pues, de toda falsedad, el que las mesas se hayan de constituir de forma distinta á la preceptuada en las leyes, y por lo tanto, solo habrá en cada colegio UNA MESA con UNA SOLA URNA, donde los electores podrán emitir el sufragio que su conciencia les ordene por medio de papeleta doblada, no el que se les imponga, pues el voto es secreto y nadie, absolutamente nadie, está autorizado para intentar averiguar la voluntad del elector, ni enterarse del nombre de los candidatos que se votan.

En cuanto al segundo caso concreto, al ocurrido entre nuestro Director y uno de sus operarios, es lo siguiente: El aludido obrero ofreció voluntariamente y sin excitaciones de ninguna especie á su maestro, nuestro compañero, para que contase con él incondicionalmente en la próxima lucha de concejales; días atrás el operario de referencia manifestó al Sr. Moya, la imposibilidad en que se encontraba de cumplir el compromiso con él contraído, pues la circunstancia de exigir sus servicios el jefe del partido canalejista local, señor Mazón, á cuyo organismo él pertenece, se lo impedía; pero que desde luego, y deseoso de *quedar bien con todos*, él sin que sus jefes políticos lo supiesen, votaría y trabajaría las candidaturas por nosotros presentadas.

Ante desahogo y cinismo tanto, indignóse el digno Director de este semanario, enemigo irreconciliable de hipocresías y máscaras y despidiólo de su taller, en justo pago á su indigno proceder.

Esto es lo ocurrido, y no lo que ellos aseguran; Manuel Moya despidió á su operario por falso y por hipócrita y no por negarle el voto, que nunca le exigió, como se asegura, para quitar fuerza á nuestra causa.

Hasta aquí, los hechos que más de público se andan comentando,

sin conocimiento de causa y faltos de verdad, por lo tanto.

Réstanos solo hacer una afirmación, para que del país y la opinión sea conocida: tomamos buena nota de los procedimientos que andan usando en desprestigio de nuestra idea, pero conste á todos, que vamos á la lucha sin miedos ni temores, sin vacilaciones ni dudas, y que triunfantes ó derrotados, victoriosos ó vencidos, seguiremos en la brecha y fiscalizaremos actitudes y comportamientos, como ellos se merezcan.

¡Que no por las perfidias y las malas artes de unos cuantos industriales caballeros, han de sentir desmayos las probas y honradas conciencias que nos siguen afanosas solas de hacer desaparecer el despilfero y la inmoralidad administrativa, que corroe nuestro organismo municipal!

¡Las almas nobles y honradas, no pueden ser manchadas por la asquerosa baba de la calumnia!

En la vanguardia

Como siempre, los eternos luchadores, los incansables campeones de la moralidad administrativa, los enemigos irreconciliables del caciquismo imperante, los que rebeldes fueron en toda ocasión al mandato imperativo de la osada y descarada mesnada de ineptos y fracasados, los que no sienten en su espíritu temores ni dudas pues fundan su valimiento, en la pureza y la honradéz de sus aspiraciones, los impolutos, en fin, limpios de toda mancha, libres de todo compromiso, sin nada pecaminoso que echárseles en cara pueda, sin tener otro anhelo que la regeneración de este desdichado país, víctima de unos cuantos, que de él hicieron cuanto en ganas les vino, á la lucha vamos, á conquistar con nuestro esfuerzo los puestos que la indolencia popular y el desahogo de los vivos, tenían secuestrados.

Que es temerario nuestro empeño, dicen; que la lucha es desigual; que los resultados serán los de siempre y que trabajaremos inútilmente, pues no han de dejar los monopoli-

zadores del poder entrar en sus concejos á los leales, toda vez que en ello les vá algo muy hondo y muy trascendental, y tienen de su parte, con el auxilio de la autoridad que representan, un ejército de policías, empleados, pedáneos y paniaguados, que para no perder su parte en el botín, apelarán á cuantos medios estén á su alcance por sacar triunfantes las candidaturas que el amo les imponga.

Lo sabíamos, sí; y porque lo sabíamos, porque de sobra son conocidos los medios de que disponen, nuestra labor es mucho más meritísima, mucho más loable, que la de ellos, y la victoria nuestra, será tanto más gloriosa, cuanto mayores sean los procedimientos ilegales que para vencernos se pongan en juego.

Vamos á luchar con los acusados públicamente de inmorales, con los que no han podido desmentir los cargos y denuncias que en época no lejana contra ellos fueron lanzadas, sinó es agasajando, brindando el ramo de olivo a los acusadores, con lo que ganaron su silencio y su amistad.

Vamos á luchar con todos los mangoneadores, caciques y caciquillos; pero delante siempre, cara á cara, sin hurtar el cuerpo á las consecuencias, sin laborar en la sombra, decididos á conquistar lo que de derecho nos pertenece, á no dejar por más tiempo en la impunidad de que vienen rodeándose, tanta injusticia, tanto desafuero, insolencias tantas.

Y si en la lucha no vencemos; si no salimos airoso en nuestra empresa, la opinión único é inapelable juez á cuyos fallos desde luego nos sometemos, sabrá que solo por la sangre y por el fuego se purifican los pueblos.

¡Aún cuando trabajo les damos para derrotar á los nuestros!

UN OBRERO

CONSECUENCIAS

El silencio de los elementos llamados democráticos que en ésta preside D. Carlos Mazón, confirma los rumores que en nuestro artículo «Fuera em-